

ECONOMIA POLITICA.

PRODUCCION DE LAS RIQUEZAS.

INTRODUCCION.

NECESIDADES. — RIQUEZAS.

1. No es posible desconocer que un hombre moriría bien pronto si no comiese para satisfacer el hambre, si no vistiese para calmar el frío y resguardarse de las inclemencias de la intemperie, y si no tuviese una habitación donde dormir para reparar las fuerzas gastadas en las faenas del día. Dícese por esto que es **indispensable** que el hombre coma, se vista, y duerma en algún lugar cerrado, ó en otros términos, que tiene las **necesidades** de alimentación, de vestido y de habitación. **Podemos por lo mismo llamar necesidad todo lo que es indispensable para la vida humana.**

2. Sin embargo, no todas las necesidades presentan un carácter igual: hay unas, como las que acabamos de indicar, que deben satisfacerse irremisiblemente, bajo pena de la vida, y otras, como las necesidades de instrucción, de limpieza, de paseo, que no

son tan absolutamente esenciales para la vida como las anteriores, pero que tienen una gran importancia, pues si no las satisficésemos, nos consideraríamos desgraciados.

3. Si tratásemos de saber cuántas son las necesidades humanas, encontraríamos que éstas **crecen y se multiplican extraordinariamente** á medida que se desarrolla la civilización; el hombre primitivo, por ejemplo, casi no tiene otra necesidad que la de alimentarse: vive desnudo, y su habitación es el hueco de paredes ásperas que acierta á descubrir en alguna peña; poco á poco, no obstante, sus necesidades van aumentando, y llega un día en que no puede vivir sin armas, sin una choza, sin vestidos, sin adornos, sin útiles variados de trabajo, sin instrumentos musicales, sin yerbas para fumar, etc., etc., como sucede actualmente en las tribus bárbaras que han podido subsistir. Además, en un mismo país, las necesidades **varían** de un individuo á otro: no tiene, así, las mismas necesidades el labriego que come humildemente, duerme á raíz del suelo y viste de manta, que el capitalista que come de un modo suculento, duerme en un lecho mullido y viste de costosos casimires. **Las necesidades, por tanto, varían indefinidamente.**

4. El hombre, para satisfacer sus necesidades, está obligado á procurarse los diversos é infinitos objetos que constituyen el fin de éstas; evidentemente que si no hace vestidos no se vestirá, y que si no construye una habitación no tendrá un lugar cerrado donde guardarse. Ahora bien, **se da el nombre de riqueza á todo cuanto puede satisfacer las necesidades humanas.**

5. Importa distinguir las riquezas que la naturale-

za nos suministra **gratuitamente**, como el aire y el calor solar, de las riquezas que la naturaleza no proporciona sino en **cambio de grandes y constantes esfuerzos**, como los metales que se arrancan de las duras entrañas de la tierra. Las primeras pueden llamarse riquezas **inapropiables**, porque no es posible que ningún hombre pueda retenerlas ni aprovecharlas en su uso exclusivo; y las segundas, riquezas **apropiables**, porque el hombre sí puede retenerlas y aprovecharlas en su propio beneficio. La Economía Política se ocupa **exclusivamente** de estas últimas, que son las que forman el objeto del comercio: nadie ha visto hasta ahora, por ejemplo, que se compre el aire que se respira; pero vemos en cambio, diariamente y á toda hora, comprar y vender los minerales, los frutos vegetales, los animales, etc.

6. Aunque las riquezas revisten múltiples formas, pueden dividirse en dos grandes clases: una, **la tierra en general**, esto es, el suelo y el subsuelo, con las fuerzas naturales que le son inherentes; y otra, **los productos del trabajo humano**, como el maíz, las mantas y las máquinas.

7. En el lenguaje usual se dice que una persona es rica cuando posee, por ejemplo, extensos terrenos, minas abundantes, muchos productos, ó todas estas cosas á la vez. Sin embargo, un hombre llegará á **arruinarse** y no será útil á su país si **se limita á gastar sus riquezas, entregado á la ociosidad**; por lo contrario, cada día **adquirirá nuevas riquezas si trabaja con constancia**, consagrando juiciosamente su fortuna á una ó varias industrias, con lo que, además, dará ocupación á una multitud de obreros.

CUESTIONARIO.

1. ¿Qué se entiende por necesidad?
2. ¿Todas las necesidades ofrecen un carácter igual?
3. ¿Puede fijarse su número?
4. ¿Qué se entiende por riquezas?
5. ¿Qué son riquezas apropiables y qué riquezas inapropiables? ¿De cuáles riquezas se ocupa la Economía Política?
6. ¿Cómo pueden dividirse las riquezas?
7. ¿Qué debe hacer una persona rica para no arruinarse?

CAPITULO I.

LA PRODUCCIÓN DE LA RIQUEZA.—SUS FACTORES.

1. Hemos dicho que el hombre, para satisfacer sus necesidades, está obligado á procurarse los diversos é infinitos objetos que constituyen las riquezas. Mas como éstas no se encuentran en todas partes, ni tampoco se hallan, sino rara vez, tales como las necesitamos, es preciso, por lo mismo, que el hombre las busque primeramente, y se dedique después, en la mayoría de los casos, á darles una forma apropiada. Así, por ejemplo, si necesita leña para cocer su comida, irá al monte, recogerá allí ramas secas y volverá con ellas á su casa, donde las encenderá; si necesita levantar una pared, traerá piedras, las romperá dándoles el tamaño conveniente, y colocará luego unas sobre otras fijándolas con mezcla hecha de arena y cal; por último, si necesita reparar una puerta ya vieja y desvencijada, buscará ante todo la madera necesaria y en seguida se pondrá á hacer una puerta nueva, cortando la madera, acepillándola y clavándola. Por estos ejemplos vemos que el hombre **ha conferido alguna utilidad ó provecho** á los materiales que ha tomado de la naturaleza. Esto es precisamente lo que se llama **producción**.

2. Si detenemos nuestra vista en los ejemplos á que acabamos de referirnos, descubriremos que el **hombre, al producir las riquezas, no crea nada, esto es, no añade ni la más pequeña partícula á los materiales ya existentes en la naturaleza,** y que su misión se reduce, ó bien á **trasladar** estos objetos del lugar donde se encuentran á otro donde puede aprovecharlos, como hace el individuo que recoge ramas secas en el monte y las lleva á su casa para cocer su comida, ó bien á **cambiarlos de forma,** como hace el albañil que construye una pared rompiendo las piedras y levantando luego un solo cuerpo con ellas, ó como hace el carpintero que corta y acepilla la madera para hacer una puerta; aun el mismo agricultor, al producir trigo, no hace otra cosa que colocar la semilla en el suelo previamente preparado, del cual tomará después todos los elementos constitutivos la planta que debe brotar allí.

3. Fácil nos será observar ahora, si nos fijamos una vez más en los ejemplos anteriores, que **en la producción concurren tres factores ó agentes diversos:**

I. La **naturaleza,** que es la que suministra: *a*) la **tierra** para que se siembre ó se construya; *b*) las **múltiples fuerzas,** como el calor solar, sin el que no habría vegetación, y como los vientos y corrientes de agua, de que el hombre hace fuerzas motrices; *c*) todos los **materiales** de que se forman las riquezas, como las piedras, los árboles, los animales, etc.

II. El **trabajo,** ó sean los **esfuerzos** que el hombre desarrolla, poniendo en ejercicio sus músculos é inteligencia, á fin de procurarse los objetos que pueden satisfacer sus necesidades; una habitación, por

ejemplo, no se forma por sí sola: es preciso que el hombre la levante, pensando primero qué forma y medida debe dar á las paredes, cuartos, etc., y acarreado después los materiales necesarios, preparándolos y colocándolos donde deben quedar.

III. El **capital,** ó sea todo el conjunto de **productos ó riquezas** de que se sirve el hombre en la producción; no podría éste, verbigracia, pescar en alta mar sin una barca, redes y anzuelos; ni abrir una mina sin herramienta de acero y sin pólvora ó dinamita; ni construir una fábrica sin tener grandes provisiones de materiales y de dinero, aquéllos para levantar las paredes, y éste para pagar á los albañiles, carpinteros, etc.

CUESTIONARIO.

1. ¿Qué se entiende por producción?
2. ¿El hombre crea al producir?
3. ¿Cuáles son los factores de la producción?

CAPITULO II.

LA NATURALEZA.

1. Acabamos de ver que el primer factor de la producción es la **naturaleza**, ó sea la tierra y todas las **innumerables y variadas fuerzas inherentes á ésta**, tales como la luz y el calor del sol, los vientos, las corrientes de agua, etc. Este primer factor **no presenta en todas partes los mismos materiales** para la producción: es, por lo contrario, extremadamente voluble y caprichoso; hay lugares, como algunas de nuestras costas, faltos de toda riqueza, y otros, como la cuenca del río de las Balsas, en donde abunda toda clase de productos, ya sean minerales, ya vegetales, ya animales. De aquí que el hombre busque de preferencia los últimos lugares para establecerse, y deje casi desiertos los primeros, donde viviría víctima de eterna pobreza ó en los que tal vez moriría de hambre. Así se explica que la población disminuya en los lugares para los cuales la naturaleza escatima sus ricos productos, y aumente en aquellos donde las riquezas son múltiples.

2. Es tal la influencia que ejerce la **naturaleza** en el destino de los pueblos, que puede decirse que **ella determina el género de producción á que se dedi-**

ca cada uno de éstos; dando, por ejemplo, una gran feracidad á Jalapa y á Uruápam, ha hecho agricultores á casi todos sus habitantes, y colocando ricos criaderos de plata en las serranías de Pachuca y Zacatecas, ha hecho de estas ciudades dos grandes centros mineros.

3. Por sí sola, la naturaleza es más bien un agente de **ruina** que de producción; por ejemplo, con sus tempestades, sus avenidas y sus huracanes, á los que muchas veces el hombre no puede resistir, destruye las débiles chozas de éste, inunda sus campos, y frecuentemente á él mismo le hace víctima de sus furioses. Pero á medida que el hombre desarrolla su inteligencia y se une estrechamente con sus semejantes, formando sociedades cada vez más compactas, llega á **dominar** á la naturaleza más y más hasta hacerle su **dócil colaboradora** en la producción: el hombre puede entonces construir sólidas casas, á las que no conmueven las tempestades ni los huracanes, y poner diques á las aguas de los ríos y de los mares, impidiendo, así, las inundaciones y avenidas.

CUESTIONARIO.

1. ¿La naturaleza presenta en todas partes las mismas riquezas?
2. ¿Qué influencia ejerce la naturaleza sobre los pueblos?
3. ¿Cómo llega á ser la naturaleza dócil colaboradora del hombre en la producción?

CAPITULO III.

EL TRABAJO.

1. Correspóndenos ahora estudiar el **trabajo**, ó sea el segundo factor de la producción. Conviene advertir desde luego que **no puede haber producción alguna sin trabajo**; para que un hombre se abastezca de leña, es necesario que vaya al monte, corte allí ramas secas y las traiga después á su casa; para que otro obtenga maíz, deberá preparar la tierra, sembrar luego las semillas, cuidar en seguida la planta hasta su completa madurez, y cosechar, por último, el grano. Vemos, pues, que **el trabajo es indispensable á toda producción**. Por esto el hombre que trabaja tiene todo cuanto necesita, mientras que el holgazán vive en una completa miseria: nada produce y por lo mismo nada tiene.

2. No todo género de esfuerzos ó de actividad es trabajo. Si yo, por ejemplo, me pongo á sacar agua de un pozo **sin fin alguno determinado**, no habré conferido utilidad ó provecho á ninguna cosa, y en consecuencia nada habré producido; antes bien, puedo anegar los sembradíos inmediatos y hacer que las plantas se pudran allí, lo que es un acto de verdadera destrucción. De igual modo, si únicamente para

distraerme tomo una escopeta, me dirijo al monte y empiezo á cazar liebres, no se dirá que ando trabajando, sino que ando divirtiéndome, que he salido á dar un paseo. A la inversa, el jardinero que día á día toma agua de la fuente **con el objeto** de regar las plantas para que crezcan y den flores; ó el cazador de profesión, que, **venciendo su fatiga**, caza desde la mañana hasta la noche, uno y otro día, **no con el fin de divertirse**, sino para obtener animales, venderlos y comprar pan ó vestidos á sus hijos con el dinero que le paguen; ambos sí deben ser considerados como trabajadores, pues tanto el jardinero como el cazador de profesión desarrollan **una serie de esfuerzos constantes con el fin de producir alguna cosa útil ó provechosa**. Esto es lo que se llama trabajo.

3. Como todo acto, por agradable que sea en un principio, llega á cansarnos si lo **repetimos** indefinidamente y sin interrupción, resulta que el trabajo, que no es, como acabamos de ver, sino una constante **repetición** de ciertos actos, tiene que producirnos necesariamente algún cansancio. De aquí que se diga que **no hay trabajo exento de pena**. Sin embargo, á medida que nos familiarizamos con él, la pena que nos produce es **menos intensa**; una cigarrera, verbi-gracia, ya diestra en su oficio, hace los cigarros casi maquinalmente, sin necesidad de fijar mucho su atención ni desplegar tampoco grandes esfuerzos; naturalmente debe **cansarse menos** que una novicia que no haya aprendido todavía el oficio y tenga que poner toda su atención en su labor.

4. Si el cazador de oficio á que nos hemos referido, no obra **inteligentemente**, esto es, cuidando de no espantar á las liebres y de apuntarles bien, es seguro

que no matará á ningún animal; con mayor razón un hombre que esté falto de inteligencia, como un borracho, un idiota ó un imbécil, nada podrá producir: se figurará que trabaja y no se moverá; que tiene instrumentos en las manos y estarán vacías. Así, pues, es preciso poner cierta inteligencia en el trabajo para que sea productivo. Por tanto, en todo trabajo hay que desarrollar á la vez esfuerzos intelectuales y esfuerzos físicos ó musculares. No obstante, se dice que el trabajo es manual cuando dominan en él los esfuerzos físicos, como el trabajo del cargador, etc., sin que por esto se pretenda que en dicho trabajo no interviene para nada la inteligencia; y que es intelectual cuando son los esfuerzos de ésta los quien dominan, como el trabajo del profesor, que para dar sus lecciones á sus alumnos, piensa casi exclusivamente.

5. Tanto el trabajo manual como el trabajo intelectual son productivos si proporcionan alguna utilidad ó provecho al hombre; puede, sin embargo, un sabio inteligente producir más con sus descubrimientos ó invenciones que un trabajador manual; verbigracia: se han fabricado ya en el extranjero, bajo la dirección de ingenieros entendidos, calderas de más de 10,000 caballos de vapor, esto es, máquinas que pueden desarrollar en la producción una fuerza constante igual á las que desplegarían más de 20,000 hombres que jamás descansasen; resultado al que no se habría llegado sin el estudio ó trabajo intelectual de dichos ingenieros; una sola imprenta moderna movida por vapor, puede hacer en unas cuantas horas, debido á los últimos inventos ó descubrimientos de sabios eminentes, el mismo número de copias que

harían centenares de miles de escribientes en igual tiempo. En consecuencia, el trabajo intelectual puede producir infinitamente más que el trabajo manual.

6. Se ha llegado á poner en duda si el trabajo que consiste en trasladar los objetos de una región á otra, el cual se designa bajo el nombre de industria de los transportes, constituye un trabajo realmente productivo. Nada más infundado, sin embargo: el individuo que transporta, como el arriero, el ferrocarrilero, confiere una utilidad ó provecho á la cosa transportada, á saber: la de poder satisfacer las necesidades de tales ó cuales habitantes de determinado lugar. Por otra parte, hay artículos que si no fuesen transportados, no tendrían utilidad: así, el hielo de cualquiera de nuestros volcanes, mientras dura sobre ellos, no aprovecha á nadie; pero una vez traído á México, ó llevado á alguna otra población, puede utilizarse en preparar refrescos ó en usos medicinales, y esto, debido únicamente á las personas que lo han transportado.

7. Cuanto acabamos de decir puede aplicarse al comerciante, el cual, generalmente, es quien da movimiento á los individuos que se ocupan de los transportes, encargándoles lleven ó traigan todo género de mercancías de uno á otro lugar; con esto, el comerciante confiere á dichas mercancías una utilidad ó provecho: la de ponerlas inmediatamente á nuestra disposición para que podamos obtenerlas en el momento que las necesitamos.

8. Sin la industria de los transportes y sin el comercio, ó bien no usaríamos los numerosos objetos que nos vienen del extranjero y de la mayor parte

de los Estados de nuestro país, como ciertos sombreros, ciertos géneros, ciertas pieles, ciertas frutas; ó bien tendríamos que indagar en qué lugar se producían estos objetos, ir por ellos ó pedirlos á allá y esperar á que nos los enviasen, en todo lo cual perderíamos mucho tiempo y mucho dinero.

CUESTIONARIO.

1. ¿Puede haber producción sin trabajo?
2. ¿Todo género de esfuerzos ó de actividad es trabajo?
3. ¿Hay trabajo exento de pena?
4. ¿Puede haber trabajo sin inteligencia? ¿Qué se llama trabajo intelectual? ¿Qué trabajo manual?
5. ¿El trabajo intelectual y el trabajo manual son igualmente productivos?
6. ¿La industria de los transportes constituye un trabajo productivo?
7. ¿Lo constituye también el comercio?
8. ¿Qué efectos produciría la falta de la industria de los transportes y la del comercio?

CAPITULO IV.

EL CAPITAL.

1. Al hablar de los tres factores de la producción, indicamos que el tercero es el **capital**, ó sea el **conjunto de riquezas de que se sirve el hombre en la producción**. Un individuo, para hacer un par de zapatos, necesita no sólo disponer del cuero y de la suela, y coser uno y otra, faena que constituye un trabajo, sino también tener á la mano ese cuero, esa suela, y además hilo é instrumentos varios, cosas todas que á su vez forman un capital. Por esto se ha dicho que tan imposible es la producción sin el trabajo, como **sin el capital**, y se han comparado ambos factores á los dos brazos de unas tijeras, sin uno de los cuales nadie podría cortar. Ahora bien, no pudiendo producir nada el hombre sin el capital, cuando éste le faltó en los tiempos primitivos, su vida fué casi igual á la de un animal salvaje, que, no pudiendo producir nada tampoco, vive de los frutos espontáneos de la naturaleza y muere el día que no los encuentra. Como el hombre no puede conformarse con un estado tan deplorable de atraso y miseria, á fin de salir de él é impulsado por su inteligencia, empieza por formar **provisiones de alimentos**, y ya que tiene

asegurada con ellos su subsistencia durante algunos días, se consagra á hacer **útiles ó instrumentos**, como una canoa, una red, un arco y flechas, con los que puede pescar y cazar **en gran abundancia y con poco trabajo**. Es necesario notar que esas provisiones y esos útiles ó instrumentos han constituido un verdadero capital, puesto que con su ayuda el hombre ha podido producir diversos objetos para satisfacer sus necesidades.

2. Varias son las formas que reviste el capital; por ejemplo: un hacendado, para mantener á sus trabajadores durante todo el año, necesita tener **provisiones de materias alimenticias**, como maíz, frijol, carne, etc.; un constructor de una casa, antes de levantarla, debe abastecerse de diversos materiales, tales como piedra, cal, madera, etc., objetos á los que se da el nombre de **materias primas**; un encuadernador, para empastar un libro, tiene que disponer de **instrumentos**, como cuchillas y agujas, y de **aparatos ó máquinas**, como prensas, etc.; por último, un fabricante de mantas empieza por levantar un edificio para **instalar** en él las máquinas necesarias. Dícese así que el capital se presenta bajo estas cuatro formas distintas: 1ª la de **provisiones** de artículos de alimentación; 2ª la de **materias primas**; 3ª la de **instrumentos y máquinas**; 4ª la de **instalaciones**. Todas ellas son igualmente **indispensables** para la producción.

3. Debido á que las **provisiones** y las **materias primas**, una vez empleadas en la producción, **desaparecen**, como el pan y la carne que come el hombre, ó **pierden su forma primitiva**, incorporándose al objeto producido, como el cuero á los zapatos las,

piedras á las construcciones, llámense **capitales circulantes**, por oposición á los **instrumentos y máquinas** y á las **instalaciones**, que **pueden servir para fabricar un número indefinido de productos** y que á su vez se llaman por lo mismo **capitales fijos**.

4. Para que un hombre llegue á procurarse un capital, cualquiera que éste sea, necesita **trabajar** empeñosamente y **abstenerse de consumir** una parte de los objetos que obtenga; verbigracia: un carpintero completamente pobre, que carezca de la herramienta necesaria, buscará trabajo en cualquiera carpintería donde le paguen cierta cantidad de dinero; si gasta toda ésta á medida que la recibe, nunca llegará á formar un fondo, y continuará siendo pobre hasta su muerte; pero si, por lo contrario, destina una parte de dicha cantidad á satisfacer sus necesidades más urgentes, esto es, á comer, á vestirse y á pagar la renta del cuarto donde vive, y reserva la otra parte, guardándola cuidadosamente, no pasará mucho tiempo sin que haya logrado reunir una suma regular: con ésta podrá comprar entonces la herramienta de que carecía antes, trabajar por su propia cuenta y obtener mayores ganancias que cuando trabajaba por cuenta de otro. Hay razón, pues, para decir que **el capital es hijo del trabajo y de la economía**. De aquí que, mientras más trabajador sea un individuo y menos gaste, mayor será su capital, esto es, mayores riquezas llegará á obtener con que satisfacer sus necesidades.

CUESTIONARIO.

1. ¿Qué se entiende por capital? ¿Puede haber producción sin él?
2. ¿Cuáles son las formas que reviste el capital? ¿Qué diferencia hay entre los capitales circulantes y los capitales fijos?
3. ¿A qué se debe el capital? ¿Qué necesita hacer un individuo para llegar á obtener grandes riquezas?

CAPITULO V.

LA LIBERTAD DEL TRABAJO.

1. Antiguamente, en nuestro país, los conquistadores establecieron la esclavitud y la encomienda ó repartición de indios, para que éstos les sirviesen incondicionalmente, cultivando sus tierras, guardando sus ganados, trabajando en sus minas; bajo tales sistemas, el trabajo tuvo resultados muy mezquinos, no sólo porque los infelices indígenas, mal alimentados y peor tratados por sus amos, que los miraban como á bestias ó simples cosas, no tenían fuerzas para trabajar, sino también porque morían á millares, disminuyendo, así, considerablemente su número. Además, esos mismos indígenas, á pesar de que hubiesen sido perfectamente tratados por sus amos, habrían producido poco; sabiendo que trabajaban para otro y que ellos no obtendrían ninguna ventaja de sus fatigas, natural era que trabajasen con desgano y sin cuidado alguno, y que por tanto su producción dejase mucho que desear. El simple hecho, en fin, de que esos repetidos indígenas supieran que no eran dueños de ver á su familia, de pasear ni de descansar cuando quisiesen, bastaba para desanimarlos por completo y para deprimir sus facultades intelectuales y físicas; esto daba por re-

sultado necesariamente que no produjesen tanto como un hombre libre que trabaja á su entera satisfacción y por su sola voluntad, sin preocupación ni contrariedad de ninguna clase. Si hoy por hoy nos consagramos con todo ardor al trabajo, es á causa de que nos sentimos únicos dueños de nuestras acciones, y porque sabemos, no sólo que, mientras mayores sean nuestros esfuerzos, mayores serán los resultados que obtengamos, sino también que éstos nos han de aprovechar á nosotros mismos, esto es, que nos será dado satisfacer con ellos nuestras propias necesidades ó las de nuestra familia. En consecuencia, **el trabajo tiene que ser libre y no forzado, si se quiere que produzca los mejores resultados posibles. Entendemos por trabajo libre la facultad que todo hombre tiene para dedicarse al género de producción que más le convenga y para percibir los resultados de sus esfuerzos.**

2. Es tan útil y necesaria para el bienestar de los pueblos **la libertad del trabajo**, que todos los gobiernos civilizados se han visto obligados á garantizarla en sus leyes, imponiendo penas severas á los que atenten contra ella; nuestra Constitución, por ejemplo, establece en términos generales que **todo hombre es libre para abrazar la profesión, industria ó trabajo que le acomode, siendo útil y honesto, y para aprovecharse de sus productos; y que nadie puede ser obligado á prestar trabajos personales sin la justa retribución y sin su pleno consentimiento.**

3. Cuando no hay libertad del trabajo, sucede con frecuencia que ninguna persona puede dedicarse á la producción de ciertos artículos, como la pólvora, el alcohol, el tabaco, excepto los individuos á quienes

la ley concede tal privilegio. Esto hace primeramente que dichos artículos se vendan **á un precio muy alto**, el que quiera fijarles el productor, al cual se deben comprar necesariamente, supuesto que no hay otra persona que los venda; y después, que los mismos artículos sean **de muy mala calidad**, ya porque el productor no sepa fabricarlos, ya porque, no ignorando que tenemos que comprárselos de todas maneras, no se preocupe ni se tome ninguna molestia para que su producción salga perfecta. Al contrario, cuando en un país, como en nuestra República, reina la libertad del trabajo, pudiendo cada habitante producir lo que más le conviene, **muchos** individuos, que tienen la inteligencia y los conocimientos necesarios, se consagran á una misma especie de producción, como á la fabricación de sombreros, y cada uno de ellos procura, á fin de vender su mercancía, que salga lo mejor que sea posible, y también al precio más bajo posible, sabiendo que, si necesitamos un sombrero, lo compraremos en el lugar donde nos lo den más barato y no donde nos lo den muy mal hecho y á un precio subido. Ahora bien, **este hecho, consecuencia de la libertad del trabajo, en virtud del cual muchos individuos producen un mismo artículo, procurando cada uno que su producción salga mejor y más barata que la de los demás, á fin de atraerse á los marchantes y poder venderla así, es lo que se llama concurrencia.**

4. La libertad del trabajo, pues, da origen á la **concurrencia**, la que á su vez produce los siguientes beneficios:

I. Hace que la producción sea **más abundante, más perfecta y más barata**, como acabamos de ver.

II. Permite que cada individuo se dedique al género de producción á **que mejor se acomoden sus facultades físicas é intelectuales**, cosa que casi nunca sucede bajo el sistema de esclavitud; á un esclavo, falto de fuerza física, por ejemplo, lo destinará su amo á rudos trabajos, si esto le place ó no tiene otro esclavo á quien ocupar; ya se comprende que, bajo un sistema tal, el trabajador producirá poco y morirá muy pronto, las más de las veces.

Ahora bien, para disfrutar siempre de las dos inapreciables ventajas que hemos señalado, **todo pueblo debe amar y defender la libertad del trabajo.**

CUESTIONARIO.

1. ¿Qué se entiende por trabajo libre?
2. ¿Garantizan los gobiernos la libertad del trabajo? ¿Qué disponen nuestras leyes acerca del particular?
3. ¿Qué se entiende por concurrencia?
4. ¿Cuál es el efecto á que da origen la libertad del trabajo? ¿Cuáles son las ventajas de la concurrencia?

CAPITULO VI.

LA DIVISIÓN DEL TRABAJO.

1. Si cada uno de nosotros, no estando ayudado por los demás hombres, se viese obligado á producir **por sí mismo** las distintas cosas que constituyen las riquezas, nuestra vida sería harto miserable: no gozaríamos de un solo momento de descanso, ocupados siempre en procurarnos las múltiples cosas que necesitásemos, y careceríamos de muchas de éstas, las que un hombre aislado no puede producir; no tendríamos, por ejemplo, grandes vigas para nuestras habitaciones, porque ninguno de nosotros podría levantarlas en peso, **sin la ayuda de otros hombres**. Felizmente, un estado de tanto atraso y miseria es excepcional; el hombre, luego que sale de la vida primitiva y una vez que su inteligencia alcanza cierto grado de desarrollo, comprende que **su trabajo aislado** produce resultados harto mezquinos, y para remediar esto, empieza desde entonces á **asociarse en el trabajo** con los demás hombres, en quienes encuentra **una ayuda poderosa**. Esta **unión** es lo que se llama **la cooperación en el trabajo**. Merced á ella, el hombre obtiene **mejores** resultados que cuando trabaja aislado, y puede emprender tareas que antes eran **imposibles** para él.

Solo, no puede, por ejemplo, acorralar á un venado ó á un jabalí para matarlo, ni tampoco remontar la corriente rápida de un río para transportar tales ó cuales objetos; operaciones, ambas, que pueden llevar fácilmente á cabo si otros individuos se le unen y trabajan con él simultáneamente, tendiendo todos al mismo fin: los esfuerzos se **multiplican** así. Por otra parte, hay ciertos trabajos, como la siembra del trigo, que tienen que concluirse **en breve tiempo**, porque de otro modo vienen las heladas, sorprenden á las plantas demasiado tiernas y las destruyen; si un solo hombre se dedicase á esos trabajos, no obtendría ningún resultado, porque necesariamente **tardaría** en ellos meses y meses. Así, pues, si el hombre quiere trabajar con verdadera utilidad y provecho, y emprender toda clase de producción, **necesita unirse con los demás hombres** y no permanecer aislado. Por esto dice un antiguo proverbio "que la unión da la fuerza."

2. Sin embargo, **la simple unión** ó cooperación en el trabajo no produce todas las ventajas que se pueden llegar á obtener de él; por ejemplo: á pesar de que todos los hombres de un pueblo se uniesen para trabajar, multiplicando sus fuerzas, poco aventajarían si continuasen obligados todos ellos á hacer **por sí mismos** cuantas cosas necesitasen; teniendo que ocuparse en una multitud de faenas, no podrían consagrar mucho tiempo á cada una de éstas, dividirían su atención entre ellas y **nunca llegarían á desempeñarlas de un modo perfecto**; por lo contrario, cuando una persona se dedica á una sola ocupación, como á hacer zapatos, adquiere en poco tiempo las siguientes ventajas:

I. Una **destreza mayor** en la fabricación, á causa de que repite constantemente el mismo trabajo.

II. **Ahorra el tiempo** que se pierde necesariamente al pasar de una ocupación á otra, siquiera sea para cambiar de lugar y de instrumentos.

III. Estando consagrada toda su atención á una especie única de trabajo, el obrero **puede descubrir una manera más fácil de trabajar**; algunos inventos importantes se han debido ya á esta circunstancia.

IV. Cada operario **puede escoger la tarea que sea más apropiada á sus facultades**; un hombre vigoroso podrá dedicarse, verbigracia, á faenas rudas, y uno débil, á faenas que requieran más habilidad que fuerza.

Ahora bien, si una persona, en lugar de desempeñar **todas** las diversas tareas en que se **subdivide** cualquier especie de trabajo, escoge una sola y se dedica á ella exclusivamente, natural es que adquiera con mayor eficacia y rapidez las ventajas que acabamos de indicar; por ejemplo: un herrero que se dedica únicamente á hacer clavos, puede fabricar 2,300 por día, en tanto que un herrero que desempeña todas las tareas distintas que comprenden su oficio, como la hechura de barandales, de llaves, de herramientas diversas, etc., y que sólo fabrique clavos ocasionalmente, no podrá producir más de 200 á 300 por día, y muy mal hechos. La fabricación de los naipes puede dividirse en 70 operaciones distintas, cada una de las cuales es susceptible de formar la tarea de un operario especial; dividiendo únicamente, sin embargo, entre 30 operarios dicha fabricación, éstos harán fácilmente 15,500 cartas por día, ó sean más de 500 cartas por cada operario, en tanto que cualquier individuo que

quisiese trabajar aislado y desempeñar por sí solo las 70 operaciones susodichas, no terminaría seguramente más de dos cartas por día. El acto en virtud del cual cada hombre se consagra á una sola de las industrias que forman el trabajo humano, como á la fabricación del pan, á la construcción de casas, etc., se llama **especialización de profesiones**; y el acto en virtud del cual se dividen entre los diversos obreros que se consagran á cada una de dichas industrias las tareas múltiples que comprenden éstas, como la hechura de clavos, la hechura de herramientas, la hechura de llaves, etc., en una herrería, se llama **división del trabajo**: sus resultados, según abacamos de ver, son maravillosos, pues **aumentan casi indefinidamente la producción**. De aquí que los países que más la practican, sean los que obtengan mayor éxito.

3. No siempre puede llevarse la división del trabajo tan lejos como se quiera, pues encuentra desde luego un límite poderoso en la **densidad de la población**; por ejemplo: si dividiendo la fabricación de alfileres en diez operaciones, pueden producirse 48,000 al día, tal división debe establecerse siempre que haya un número de compradores suficiente para dichos 48,000 alfileres; pero si sólo hay compradores para una parte de éstos, como puede suceder en un pueblo pequeño, la división del trabajo debe restringirse, por lo contrario, á dicha parte, para no producir inútilmente, con pérdida del fabricante, un exceso de alfileres que nadie ha de comprar. Hay que saber, además, que la división del trabajo está limitada igualmente por la **naturaleza de las industrias**; así, las diversas faenas de la agricultura no son simultáneas, sino suce-

sivas; durante el año, primero se prepara la tierra, luego se hace la siembra, después, desarrollada la planta, se la escarda, y hasta que madura el fruto se procede á la cosecha; no es posible, por tanto, dividir dichas faenas en un gran número de operaciones, porque el operario que se dedicase á cosechar, por ejemplo, sólo trabajaría un mes en el año, y quedaría sin trabajo los once meses restantes; para evitar esto, es preciso que los mismos operarios preparen la tierra, la siembren, la escarden y levanten la cosecha: todavía así es difícil que tengan trabajo para todo el año.

CUESTIONARIO.

1. ¿Qué se entiende por cooperación en el trabajo? ¿Cuáles son sus ventajas?
2. ¿Qué se entiende por especialización de profesiones? ¿Cuáles son sus ventajas? ¿Qué se entiende por división del trabajo? ¿Cuáles son sus ventajas?
3. ¿Cuáles son los límites de la división del trabajo?

CAPITULO VII.

LAS MÁQUINAS.

1. Hemos dicho que el hombre, guiado por su inteligencia y á fin de salir del estado de miseria en que se encuentra en su vida primitiva, forma primero **provisiones de alimentos** para asegurar su subsistencia durante varios días, y se consagra en seguida á hacer **útiles ó instrumentos**; naturalmente, éstos, en un principio, son bastante sencillos é imperfectos, como las lanzas de algunos salvajes, compuestas de una simple rama de árbol y de una punta de piedra, tanto porque el hombre no los ha fabricado nunca anteriormente y por lo mismo no ha podido adquirir ninguna destreza en tal género de trabajo, cuanto porque tiene, además, que inventarlos; como carece por completo de experiencia y de conocimientos científicos, y su inteligencia es entonces bastante limitada, sus inventos tienen que ser necesariamente toscos y rudimentales. Mas poco á poco va adquiriendo nuevos conocimientos en la vida práctica, y su inteligencia se desarrolla y se vigoriza, también paulatinamente, hasta que, impulsado por su constante afán de producir más y más riquezas, sin aumentar su trabajo, antes bien economizándolo si es posible,

llega no sólo á construir **instrumentos difíciles y bien acabados**, como los que actualmente constituyen la herramienta de un relojero, sino **ciertos aparatos en extremo complicados, á veces gigantescos, los cuales pueden ponerse en movimiento**, ya sea por medio de las corrientes de aire ó de agua, como los molinos, ya por medio de la fuerza animal, como una noria, ya por medio de la fuerza del hombre, como una bomba, ya en fin por medio del vapor ó de la electricidad, como un ferrocarril: estos **aparatos susceptibles de movimiento y destinados á la producción** reciben el nombre de **máquinas**.

2. Una vez que el hombre descubre las máquinas, puede emprender trabajos que antes eran **imposibles** para él, ya por ser muy superiores á sus fuerzas, ya por ser muy precisos y delicados; existen, verbigracia, en algunas grandes fundiciones europeas, mazos colosales, con un peso de 10,000 kilogramos, que dan de 200 á 300 golpes por minuto y que pueden reducir á polvo, casi instantáneamente, enormes cantidades de hierro; á la inversa, hay máquinas, como la de Perraux, que puede dividir un milímetro en 3,000 partes iguales: ahora bien, no habría reunión de hombres, por muy numerosa que se la suponga, que pudiera mover dicho mazo con una rapidez tal, ni habría tampoco un hombre, por muy paciente y curioso que se le imagine, que pudiese dividir un milímetro, no ya en 3,000 partes iguales, pero ni aun en 50. Débense á las máquinas otras muchas ventajas, además de las que acabamos de indicar; enumeraremos únicamente las siguientes, que pueden considerarse como las principales:

I. **Evitan al hombre faenas extremadamente fatigantes ó penosas**, como el trabajo crudelísimo de los remadores de las antiguas embarcaciones, innecesario ya á causa de las máquinas de vapor que desde hace tiempo mueven toda clase de navíos.

II. **Trabajan con suma rapidez y á mañana y noche**, lo que no podría hacer un operario, por fuerte que se le suponga, y aumentan, por lo mismo, prodigiosamente la producción, sin ocupar á un gran número de trabajadores, como una bomba eléctrica.

III. **Abaratan los productos de una manera extraordinaria**, precisamente porque producen mucho sin tener que pagar á un número excesivo de operarios; antes de la invención de la imprenta, realizada en Maguncia por Juan Gutemberg á mediados del siglo XV, una biblia manuscrita valía de 300 á 400 pesos, en tanto que hoy puede comprarse un ejemplar impreso de la misma hasta por menos de un peso.

IV. Dedúcese de lo anterior que, merced á las máquinas, hoy por hoy, cualquier individuo, por pobre que sea, está en aptitud de obtener sin gran sacrificio una multitud de objetos que antes sólo adquirirían las personas ricas. Puede decirse, así, que las máquinas **tienden á establecer cierta igualdad entre las clases ricas y las clases pobres**.

3. Vemos, en consecuencia, cuán injusta es la preocupación que los obreros incultos han profesado en contra de las máquinas. Según ellos, si una máquina, empleando á dos ó tres obreros, produce tanto como 20 ó 30, **deja sin trabajo** evidentemente á 18 ó 27 obreros. Nada más inexacto, sin embargo, pues si bien es cierto que las máquinas, al introducirse en tal ó cual industria, disminuyen **momentá-**

neamente el número de operarios empleados en ella, no lo es menos que también **originan nuevos y múltiples géneros de trabajo**, dando ocupación con esto á un número indefinido de obreros: ante todo, es preciso fabricar las propias máquinas, lo que requiere á veces un número excesivo de trabajadores; después, una vez que quedan construídas y que se instalan, es indispensable, además, otro número no menos grande de operarios para la producción del combustible, aceite, etc., que exigen las máquinas, y para la de las materias primas de que necesariamente se forman los productos fabricados, como la lana y el algodón en la manufactura de las telas. Se dirá que la industria humana usa dichas materias anteriormente al invento de las máquinas; no lo negamos, pero aumentando éstas enormemente la producción de cada especie de artículos, es inconcuso que hay que aumentar á la vez, también enormemente, la producción de las materias primas correspondientes; un escribiente, por ejemplo, necesita en todo el día 4 ó 5 pliegos de tamaño común, en tanto que una imprenta podrá llenar en una sola hora millares de pliegos de gran tamaño. Además, como las máquinas abaratan el precio de los productos, no hay persona que no los compre, y llega un día en que para producir toda la cantidad que puede venderse, hay que aumentar considerablemente el número de máquinas y á la vez el de los obreros que deben moverlas.

CUESTIONARIO.

1. ¿Qué se entiende por máquinas en Economía Política?
2. ¿Cuáles son las ventajas de las máquinas?
3. ¿Qué preocupación profesan los obreros incultos en contra de ellas? ¿Es fundada esta preocupación?

CAPITULO VIII.

EL EMPRESARIO.

1. No basta que existan **aisladamente** la naturaleza, el trabajo y el capital; por ejemplo: un terreno no producirá nada útil al hombre, si éste no lo prepara, lo siembra y lo cuida; igualmente, un trabajador sin provisiones de alimentos, sin útiles, etc., no sólo no producirá nada tampoco, sino que correrá el riesgo de perecer de hambre; los más poderosos capitales, en fin, abandonados á sí mismos, son absolutamente estériles, como una máquina que se guarda en una bodega ó en una gran fábrica donde no se trabaja. Vemos, pues, que para que dichos factores sean productivos, esto es, para que puedan proporcionar alguna utilidad al hombre, es necesario que se **unan, se combinen y se organicen**. Sin embargo, cualquiera combinación de los elementos naturales, del trabajo y del capital, es insuficiente si no se **piensa** con anterioridad á qué clase de industria puede aplicarse más ventajosamente; á nadie se le ocurrirá, así, reunir indistintamente en un gran taller una infinidad de trabajadores y de máquinas sin determinar antes qué género de producción se debe emprender: todo sería allí confusión y desorden. Ahora bien, llámase empresario á la persona que **descubre una producción ventajosa y que, para desarrollarla, liga, combina y**

organiza los diversos factores que intervienen en ella.

2. Naturalmente, el empresario tiene que ser ante todo un hombre **inteligente é ilustrado**, para comprender cuáles son los artículos que pueden venderse bien y para buscar la manera más provechosa de producirlos; así, indagando el modo de ser de un lugar, descubrirá que en éste no se produce determinado artículo, como el fierro, ó que se produce en pequeña cantidad, no obstante que se necesita para una multitud de usos; dueño de este descubrimiento, estudiará si le es posible producir dicho metal á tres centavos el kilogramo, verbigracia, y venderlo á mayor precio á fin de obtener alguna ganancia; si se limitase á venderlo al mismo precio de costo, trabajaría inútilmente, recuperando sólo lo gastado, lo que sería un disparate, pues todos los hombres trabajan para alcanzar algún beneficio; peor sería todavía si lo vendiese á menos del precio de costo: entonces, además de trabajar inútilmente, perdería una parte de lo gastado y acabaría por dar fin al capital invertido, arruinando la empresa. El empresario debe ser, además, un hombre de **intachable honradez y perfectamente conocido de los capitalistas**; de otro modo no merecería la confianza de éstos y no podría obtener, por lo mismo, el capital necesario para establecer la industria que hubiese proyectado: á un extraño no le creemos fácilmente, temiendo sea uno de tantos especuladores de mala fe, que con engaños tratan de apoderarse de una parte de los bienes ajenos; por lo contrario, la persona cuyos buenos antecedentes nos son bien conocidos, tiene ganada de antemano nuestra voluntad. Por último, el empresario necesita poseer

conocimientos especiales en el ramo de producción que trata de implantar, sin lo cual no le será fácil conocer los mejores procedimientos de trabajo ni dirigir tampoco al personal obrero, dividiendo entre sus miembros las tareas correspondientes y asignando á cada uno de ellos la que sea más adecuada á sus facultades.

3. Merced al empresario no sólo se **combinan** en general los factores diversos de la producción, sino que día á día **nacen** nuevas industrias. Dotado de inteligencia y de instrucción y buscando siempre el modo de establecer empresas ventajosas, escoge las que todavía no están explotadas, que son en las que se pueden realizar mayores ventas, sin temer los efectos de la concurrencia, la que, como vimos ya, obliga á cada fabricante á vender sus efectos al precio más bajo posible; hoy día, nuestro país, por ejemplo, no produciría manta, vidrio, papel, etc., si no hubiesen existido en él personas animadas del espíritu de empresa, que, comprendiendo los beneficios de la producción de tales artículos, no la hubiesen llevado á cabo, consiguiendo capital bastante y dirigiendo y enseñando al personal obrero. De aquí, pues, que el empresario sea no sólo el **lazo de unión** entre el trabajo y el capital, sino también el **fundador ó criador** de casi todas las nuevas industrias: sin él, la producción de las riquezas se desarrollaría muy lentamente y estaría todavía en la actualidad limitada á poquísimos objetos.

CUESTIONARIO.

1. ¿Qué se entiende por empresario?
2. ¿Cuáles son las condiciones que éste debe tener?
3. ¿Cuál es su utilidad?

CAPITULO IX.

LAS ASOCIACIONES.

1. Teniendo garantizada los trabajadores una amplia libertad de acción, según hemos visto en el capítulo V, pueden no sólo dedicarse al género de ocupación que más les acomode, sino reunirse entre sí en grupos más ó menos numerosos para prestarse mutua ayuda y hacer más eficaces sus esfuerzos en tal ó cual producción, conviniendo en repartirse las utilidades que obtengan. Los capitalistas pueden también congregarse de un modo análogo, suministrando cada uno de ellos una parte de sus riquezas á fin de formar el capital necesario para determinada industria, repartiéndose á su vez las utilidades que resulten. **Llámanse asociación esta liga que hacen entre sí varias personas con la mira de emprender cierta producción y de repartirse las ganancias que obtengan.**

2. Las ventajas de la asociación son extraordinariamente importantes. Si trabajasen aislados, verbi-gracia, dos artistas, de los cuales uno supiese pintar bien únicamente caras, y el otro vestidos, no venderían sus cuadros seguramente, porque nadie compra

una pintura que tenga un vestido pésimamente imitado, aunque la cara esté hecha muy al natural, ó viceversa; mas si se unen y trabajan asociados, pintarán cuadros perfectos, que se pagarán á precios subidos. Si los capitalistas por su parte no tuviesen la facultad de congregarse, no se establecerían casi nunca numerosas empresas que requieren un capital excesivo, como el Ferrocarril Central, que tiene más de 3,000 kilómetros de vía férrea, estaciones, talleres, máquinas, etc., el cual capital rara vez llega á poseer una sola persona, y aun cuando lo posea, no es fácil que lo invierta todo en una industria, á riesgo de arruinarse completamente si ésta fracasa. **La asociación impulsa, pues, poderosamente la producción y beneficia tanto á los trabajadores como á los capitalistas, permitiéndoles se consagren á ciertas industrias que no podrían emprender si obrasen aisladamente.** Además, la asociación es un excelente medio de **combinar** el trabajo y el capital. Existen, por ejemplo, personas que poseen un gran capital, pero que no han adquirido los conocimientos necesarios para explotarlo, y otras que poseen éstos, pero que no tienen capital alguno; pues bien, merced á la asociación cualquier capitalista puede unirse á un trabajador activo, inteligente y emprendedor, y entregarle sus riquezas para que las consagre á una buena empresa, conviniendo en compartir con él las utilidades que se obtengan; sin esta unión, dichas riquezas quedarían **improductivas** seguramente.

3. Son varias las especies que hay de asociaciones; sin embargo, pueden reducirse en Economía Política á dos tipos principales; la asociación de **capitalistas**, caracterizada por la **sociedad anónima**, y la asocia-

ción de obreros, caracterizada por la **sociedad cooperativa**.

La primera se compone de un número más ó menos grande de individuos, **cada uno de los cuales responde por su acción, ó sea por la parte de capital con que ha contribuido**; su administración queda á cargo de un grupo de personas, que forma lo que se llama Consejo de Administración, y de uno ó más directores. Las sociedades **anónimas** ofrecen la ventaja que señalamos ya, á saber, que sin ellas casi nunca llegarían á establecerse las empresas que exigen un fondo cuantioso.

La sociedad **cooperativa** se compone asimismo de un número más ó menos grande de **obreros**, y puede tener tres objetos distintos:

I **Reunir un capital** para hacer préstamos á sus miembros cada vez que éstos lo necesiten; toma entonces el nombre de **sociedad cooperativa de crédito**.

II. **Emprender una producción**, haciendo trabajar en común á los socios, vendiendo los efectos producidos y repartiendo entre ellos las utilidades que se obtengan. Cuando la asociación tiene este fin, se llama **sociedad cooperativa de producción**.

III. **Comprar por mayor** y, por tanto, baratos, los artículos de primera necesidad, y venderlos después al por menor, pero al precio de costo, á los asociados. Esto constituye una **sociedad cooperativa de consumo**.

Ahora bien, una sociedad cooperativa alcanzará **brillantes resultados**, cualquiera que sea la forma que adopte, si sus miembros tienen tacto para escoger á una persona inteligente y juiciosa que los dirija, se

dejan guiar dócilmente por ella y procuran trabajar en buena armonía. Podrán, así, no sólo aumentar la productividad de su trabajo, distribuyendo ventajosamente sus esfuerzos, prestándose una poderosa ayuda y obteniendo altas ganancias, sino proporcionarse, además, á precios ínfimos los artículos de primera necesidad. Mas si los asociados no cuidan de conducirse del modo que acabamos de manifestar, y se muestran, por lo contrario, indóciles, díscolos ó exigentes, la asociación tendrá un fin prematuro y no producirá ningunas utilidades.

Con el objeto de que se vean cuán excelentes resultados han producido las asociaciones cooperativas de obreros, pondremos aquí dos ejemplos.

En 1831, se asociaron en Francia ocho artesanos á fin de producir joyas doradas, con cuarenta pesos de capital únicamente; en 1849 el Gobierno los subvencionó con cuatro mil ochocientos pesos, lo que les permitió extender tanto sus negocios, que nueve años después la cuantía de éstos ascendía á veinte mil pesos anuales, obteniendo así la asociación ganancias considerables.

En 1848, se asociaron, también en Francia, otros catorce operarios para fabricar pianos; no obstante que al principio sólo contaban con cuatrocientos pesos de capital, cantidad que apenas podía bastar para la hechura de un piano regular, y á pesar de que tuvieron que luchar con infinitas dificultades durante varios meses, al cabo de dos años lograron aumentar su capital hasta la suma de ocho mil pesos, simplemente con las utilidades obtenidas.

CUESTIONARIO.

1. ¿Qué se entiende por asociación?
2. ¿Cuáles son sus ventajas?
3. ¿Cuántas especies hay de asociaciones? ¿Qué se entiende por sociedad anónima? ¿Qué por sociedad cooperativa? ¿Cuáles son los objetos que puede tener ésta? ¿Qué requisitos debe tener toda sociedad cooperativa para alcanzar buenos resultados? ¿Qué ejemplos pueden ponerse de sociedades cooperativas que hayan prosperado?

RESUMEN.

Si recordamos ahora los capítulos anteriores, veremos que entre otras cosas hemos aprendido lo siguiente:

- I. El hombre tiene múltiples **necesidades**, y para satisfacerlas está obligado á producir las **riquezas**.
- II. En esta producción concurren tres factores: la **naturaleza**, el **trabajo** y el **capital**.
- III. La **naturaleza** comprende la **tierra** y todas las innumerables y variadas **fuerzas** que le son inherentes.
- IV. El **trabajo** consiste en una serie de **esfuerzos constantes** que desarrolla el hombre á fin de producir una cosa útil y provechosa, y se divide **en manual é intelectual**, pudiendo ser infinitamente más productivo este último.
- V. El **capital**, ó sea el conjunto de **riquezas** de que se sirve el hombre en la producción, reviste cuatro formas diversas: la de **provisiones de alimentación**, la de **materias primas**, la de **instrumentos y máquinas** y la de **instalaciones**, siendo todas ellas indispensables para la producción.

VI. El trabajo tiene que ser **libre** y no forzado, para que produzca los mejores resultados posibles y para que pueda haber **conurrencia**, esto es, para que muchos individuos puedan producir un mismo artículo, procurando cada uno que su producción sea mejor y más barata que la de los demás, á fin de atraerse á los marchantes.

VII. Es necesario igualmente, para que el trabajo produzca los mejores resultados posibles, que los hombres se **unan** entre sí, á lo cual se llama **cooperación del trabajo**; se consagren luego cada uno de ellos á **una sola de las industrias** que constituyen el trabajo humano, hecho que determina la **especialización de profesiones**, y se dediquen, por último, á **una sola de las tareas** que comprende cada una de dichas industrias, estableciendo, así, la **división del trabajo**.

VIII. Las **máquinas**, aparatos susceptibles de **movimiento** y destinados á la producción, hacen que el hombre pueda emprender producciones que nunca habría intentado sin ellas, le evitan faenas extremadamente fatigantes ó penosas, trabajan con suma rapidez á mañana y noche, abaratan los productos de una manera extraordinaria y aumentan en definitiva el número de obreros ocupados en la producción.

IX. La persona que **liga, combina y organiza** los diversos factores de la producción, es el **empresario**, al que se debe considerar como **fundador** de la mayor parte de las nuevas industrias.

X. La **unión** de varias personas, llevada á cabo para emprender cierta producción y repartirse las ganancias que se obtengan, se llama **asociación**; ésta

impulsa poderosamente la producción y **beneficia** tanto á los trabajadores como á los capitalistas, permitiéndoles se consagren á ciertas producciones que no podrían emprender si obrasen aisladamente.

Hemos aprendido, así, **cómo se producen las riquezas.**

DISTRIBUCION DE LAS RIQUEZAS.

INTRODUCCION.

1. Hemos visto hasta aquí que en la producción de las riquezas concurren tres factores: la naturaleza, el trabajo y el capital, y que los tres son igualmente necesarios para la producción: **justo es, pues, que cada uno de estos factores tenga su parte en las riquezas producidas, mejor dicho, es necesario;** por ejemplo, si el dueño de un terreno, de una corriente de agua, ó de cualquier otro elemento de la naturaleza, permite que una tercera persona lo explote por su propia cuenta, es á condición de alcanzar una ventaja: de otro modo no daría su consentimiento; si el trabajador supiese á su vez que sus afanes y fatigas no le habrían de proporcionar provecho alguno, que concluida la obra emprendida quedaría tan pobre como antes, seguramente que no volvería á trabajar en su vida, y que preferiría habitar en un lugar desierto y alimentarse allí de los frutos espontáneos de la tierra; por último, el capitalista no entregaría su capital para que se emplease en la producción, privándose de consumirlo en beneficio propio, si tuviese la seguridad de que no habría de alcanzar ningún provecho de semejante producción. En estos ejemplos podemos ver claramente, que tanto el poseedor de los elemen-